



ANÁLISIS FENOMENOLÓGICO DEL MUNDO DE LA VIDA E INVESTIGACIÓN SOCIAL INTEPRETATIVA

LA IMPORTANCIA DEL POSTULADO DE ADECUACIÓN EN LA OBRA DE ALFRED SCHUTZ*

AUTOR
THOMAS S. EBERLE
Universität St. Gallen

Cómo citar este artículo: Eberle, T. (2019) Análisis fenomenológico del mundo de la vida e investigación social interpretativa: La importancia del postulado de adecuación en la obra de Alfred Schutz. Revista Diferencias, N. 7, XXX-XXX

Artículo

Recibido 20/10/2018

Aprobado 27/12/2018

* Traducción del alemán al español: Alexis E. Gros

RESUMEN

El objetivo del presente artículo es explicitar y discutir la relación entre el análisis fenomenológico del mundo de la vida desarrollado por Alfred Schutz y la metodología de las ciencias sociales. En primer lugar, se bosqueja el proyecto schutziano de fundamentar las ciencias sociales en una teoría del mundo de la vida. En segundo término, se presentan los postulados schutzianos referidos a las construcciones modélicas de las científico-sociales. Luego, se coloca el foco en el modo en que Max Weber y Schutz conciben el denominado postulado de adecuación. Finalmente, se pasa revista a intentos actuales de aplicar el análisis del mundo de la vida en la investigación social empírica.

PALABRAS CLAVES: MUNDO DE LA VIDA; ALFRED SCHUTZ; METODOLOGÍA DE LAS CIENCIAS SOCIALES

ABSTRACT

The aim of the present paper is to specify and discuss the relation between the phenomenological lifeworld analysis developed by Alfred Schutz and the methodology of the social sciences. First, the Schutzian project of providing a phenomenological foundation for the social sciences is outlined. Second, I present Schutz's postulates concerning social-scientific constructions. Then, I analyze the way in which Max Weber and Schutz conceive of the so-called postulate of adequacy. Finally, some contemporary attempts to apply the lifeworld analysis to empirical social research are presented.

KEYWORDS: LEFWORLD; ALFRED SCHUTZ; METHODOLOGY OF THE SOCIAL SCIENCES

La obra de Alfred Schutz es multifacética y, por tanto, puede ser analizada desde diferentes perspectivas. Sin embargo, su motivo central radica indudablemente en el aporte de su análisis del mundo de la vida [*Lebensweltanalyse*] a la metodología de las ciencias sociales. El objetivo declarado del primer y único libro de Schutz, *Der sinnhafte Aufbau der sozialen Welt* [*La construcción significativa del mundo social*], es desarrollar una "teoría metodológica filosóficamente fundada" para los procedimientos de las ciencias sociales (Schütz, 2004: 75). A pesar de las múltiples ramificaciones temáticas de su obra, Schutz nunca perdió de vista este objetivo. En efecto, el borrador del índice de su obra póstuma, *Die Strukturen der Lebenswelt* [*Las estructuras del mundo de la vida*], contiene como broche de oro un capítulo titulado "Las ciencias del mundo de la vida" [*Die Wissenschaften von der Lebenswelt*] (Schütz y Luckmann, 1984: 217-234). También en su última obra, entonces, las diferentes facetas del análisis fenomenológico del mundo de la vida tienen su punto cumbre en la fundamentación filosófica de las ciencias del mundo de la vida. Sin embargo, dado que en la edición póstuma de las *Estructuras del mundo de la vida* Thomas Luckmann tomó la decisión de eliminar dicho último capítulo, este objetivo de Schutz suele ser perdido de vista, especialmente por lectores que no están muy familiarizados con su obra. Por esta razón, el objetivo del presente artículo es explicitar y discutir la relación entre el análisis fenomenológico del mundo de la vida y la metodología de las ciencias sociales.

1. EL ANÁLISIS FENOMENOLÓGICO DEL MUNDO DE LA VIDA COMO FUNDAMENTO DE LAS CIENCIAS SOCIALES

A este respecto, *La construcción significativa del mundo social* tiene una estructura clara: en las "Investigaciones introductorias" (Primer Capítulo), Schutz plantea el problema teórico que le concierne, adopta la idea de Max Weber de una sociología comprensiva fundada en una teoría de la acción y, a la vez, se confronta críticamente con las ambigüedades que atraviesan el concepto weberiano de sentido [*Sinn*]. Con base en esto, formula el siguiente objetivo: "definir el problema del sentido [*Sinnproblem*] de manera exacta con ayuda del análisis de la constitución" para luego "investigar, en análisis graduales, la estructura del mundo social y, de esta manera, anclar el aparato metodológico de la sociología comprensiva en un estrato más profundo que el estudiado por Max Weber" (Schütz, 2004: 94). En el Segundo Capítulo, Schutz se ocupa de la "constitución de la vivencia con sentido [*sinnhaftes Erlebnis*] en la duración [*Dauer/ durée*] en cada caso propia", es decir, de los procesos políticos de constitución de sentido y su temporalidad,

de la conformación de contextos de sentido y experiencia [*Sinn- und Erfahrungszusammenhängen*] y las modificaciones atencionales del sentido; pero esto no es todo: también trata la estructura del mundo de la experiencia y su ordenamiento bajo esquemas de interpretación, el concepto de acción y sus motivos-para y-por [*Um-zu- und Weil-Motive*] y la autointerpretación [*Selbstausslegung*] a partir de un respectivo "aquí, ahora y así" [*Hier und Jetzt und So*]. En el Tercer Capítulo, Schutz bosqueja los "Lineamientos generales de una teoría de la comprensión del Otro" [*Gründzüge einer Theorie des Fremdverstehens*]; allí, con la "tesis general del alter-ego en la intuición natural", realiza el pasaje de la fenomenología trascendental a la mundana, describiendo la comprensión del Otro como una aprehensión significativa del alter-ego a través de signos [*Zeichen*] e indicaciones [*Anzeichen*] llevada a cabo en actos de autointerpretación. Aquí se introduce la diferenciación entre sentido subjetivo y objetivo, y la fórmula según la cual no es posible una comprensión total del Otro, sino solo acercamientos aproximativos a su subjetividad. (Esto se debe a las diferencias entre los respectivos acervos de conocimiento y los sistemas de relevancia). En el Cuarto Capítulo, Schutz realiza un "Análisis estructural del mundo social" y presenta las diferentes formas que adoptan los procesos de comprensión según el modo de donación [*Gegebenheitsweise*] del alter-ego. Con los miembros del mundo social circundante [*soziale Umwelt*] es posible interactuar cara-a-cara en situaciones *vis-à-vis*; en cambio, el co-mundo [*Mitwelt*] y el mundo de los predecesores [*Vorwelt*] solo son aprehensibles como tipos. Finalmente, en el Quinto Capítulo, Schutz reflexiona "Acerca de algunos problemas fundamentales de la sociología comprensiva" y saca las conclusiones de su bosquejo de una protohermenéutica [*Proto-Hermeneutik*] para la metodología de las ciencias sociales. Allí se ocupa del método del tipo ideal, del problema de la adecuación causal y de sentido, de la observación del científico social en el co-mundo, de la preferencia de los tipos de acción racional por parte de la sociología comprensiva y del problema fundamental de las ciencias sociales, a saber, ¿cómo se conforman nexos de sentido [*Sinnzusammenhänge*] objetivo a partir de nexos de sentido subjetivo?

Según creo, *La construcción significativa del mundo social* es la obra fundamental de Alfred Schutz. Constituye la base de los caminos de reflexión que siguió en su obra posterior. De hecho, varias de sus reflexiones posteriores aparecen como superficiales y preliminares cuando se las compara con la profundidad analítica y la sistematicidad de los análisis realizados en ese libro. Esto es cierto sobre todo en lo que refiere a sus reflexiones metodológicas. En su obra posterior, sin embargo, se amplía el espectro de sus análisis con complementos importantes; especialmente, con aportes

al estudio del mundo de la vida como suelo incuestionado [*unbefragter Boden*] de todas las ciencias —siguiendo las reflexiones de Husserl (1954) en la *Krisis*—, y también con el análisis de las realidades múltiples —en línea con W. James (1907)— y la reflexión acerca de las diferencias y relaciones recíprocas entre el mundo cotidiano y el científico. De este modo, dos décadas y media después de la publicación de *La construcción significativa del mundo social*, surge una mirada diferente de la metodología de las ciencias sociales. Como puede observarse en el bosquejo del índice de *Las estructuras del mundo de la vida* —que, afortunadamente, está publicado en la primera edición alemana del libro (Schutz - Luckmann, 1984: 217-314)—, Schutz tenía en mente la siguiente estructura para la presentación sistemática y completa de su obra:

Capítulo 1: El mundo de la vida de la actitud natural

Capítulo 2: Las estratificaciones [*Aufschichtungen*] del mundo de la vida

Capítulo 3: El conocimiento [*Wissen*] del mundo de la vida: relevancia y típica

Capítulo 4: El mundo de la vida como ámbito de la *praxis*

Capítulo 5: Las trascendencias del mundo de la vida y su superación a través de los signos y los símbolos.

Capítulo 6: Las ciencias del mundo de la vida

Luckmann se niega a publicar este capítulo final planeado por Schutz. Y esgrime dos razones para tomar esta decisión: en primer lugar, afirma que dichos borradores no van mucho más allá de lo que Schutz señala en su artículo "El sentido común y la interpretación científica de la acción humana", texto que constituye el aporte metodológico más sustancial del autor luego de *La construcción significativa*. En segundo lugar, Luckmann deja a entrever que sus propias posiciones divergen de las de Schutz, razón por la cual no podría escribir dicho capítulo sin direcciones precisas por parte de su autor (Luckmann, 2003: 21). Si bien ambas razones son comprensibles, la eliminación de este sexto capítulo tuvo como consecuencia —especialmente entre los no conocedores del pensamiento del autor— la desatención de la relación inmanente que el análisis del mundo de la vida y la metodología científico-social tienen en la obra de Schutz. Dado que la nueva edición de *Las estructuras del mundo de la vida* no contiene esos borradores (Schütz y Luckmann, 2003), hoy en día este estado de cosas parece haberse agravado aún más.

A continuación, deseo bosquejar la estructura que Schutz quería brindarle a este último capítulo y presentar los argumentos que planeaba incluir en el mismo:

a) *El mundo de la vida como suelo incuestionado de todas las ciencias*: La investigación científica comienza con la cuestionabilidad de aquello que antes era incuestionable y se encuentra en el horizonte de lo incuestionado. Como lo

mostró Husserl en la *Krisis* (1954), el mundo de la vida precede a toda ciencia; también la ciencia de la naturaleza y la genealogía de la lógica tienen sus raíces en él.

b) *Acerca de la fenomenología de la actitud natural*: Aquí debía describirse y discutirse la exigencia de Husserl de explicitar el mundo de la vida a través de un análisis fenomenológico-constitutivo. Schutz quería alinearse detrás de la concepción husserliana de las "ciencias del espíritu" [*Geisteswissenschaften*] y confrontarse críticamente con los análisis eidéticos de las formaciones sociales realizados por las discípulas de Husserl Edith Stein y Gerda Walther. Ellas reflexionaban acerca de la posibilidad de formular una ontología real del mundo social como ciencia eidética. Como es sabido, con su teoría de la constitución del mundo social, Schutz eligió un camino alternativo.

c) *Ciencia natural y ciencia social*: En el primer subcapítulo, Schutz quería clarificar la supuesta diferencia entre los métodos de las ciencias naturales y aquellos de las ciencias del espíritu. Ambas proceden empíricamente y aspiran a que sus formulaciones tengan consistencia lógica; pero los positivistas lógicos presuponen precisamente aquello que constituye el objeto de las ciencias sociales, a saber, el mundo social. El segundo subcapítulo se ocuparía del tema de la comprensión [*Verstehen*] y la explicación [*Erklären*]. Para Schutz, la comprensión no es una categoría de las ciencias sociales, sino un método de la *praxis* del mundo de la vida. Sin embargo, debe diferenciarse entre la autointerpretación del actor, la comprensión del Otro por parte de un *partner* que se relaciona con él en una relación de efectos [*Wirkensbeziehung*], la comprensión por parte de un observador cotidiano no-participante y, finalmente, la comprensión del observador científico en el co-mundo. El postulado del "sentido subjetivamente mentado" [*subjektiv gemeinter Sinn*] implica que se debe buscar el sentido que la acción tiene para el propio actor. De esta posición se deriva la crítica decidida al conductismo. Finalmente, en el tercer subcapítulo, se trataría la diferencia entre los objetos de pensamiento de las ciencias naturales y aquellos de las ciencias sociales: en contraste con el mundo natural, el mundo social está preinterpretado en términos de sentido. De aquí resulta la teoría de los dos niveles: las construcciones científico-sociales son construcciones de segundo orden y deben referir a las construcciones de primer orden.

d) *¿Cuál es el objeto de la ciencia social?*: Aquí Schutz plantea la cuestión de la relación entre las ciencias sociales y la realidad del mundo de la vida, y se pregunta qué es la realidad social. En este sentido, dos puntos son centrales: en primer lugar, la fundamentación en términos de la teoría de la acción siguiendo a Max Weber y su individualismo metodológico, es decir, la reconducción [*Rückführung*] de todos los colectivos a las acciones de individuos concretos; y, en

segundo término, la diferenciación entre la interpretación cotidiana de las acciones sociales (esto es, aquella del *common sense*) y su interpretación científica.

e) *El científico social y su situación*: Aquí, en primer lugar, Schutz diferencia entre el *trajín científico* (cotidiano) y la *actitud científico-teórica*. Describe lo que implica para el científico (social) tomar la decisión de efectuar el salto teórico: es un "observador desinteresado" que se encuentra fuera de la situación del mundo de la vida; desconecta su biografía y los sistemas de relevancia enraizados en ella. En lugar de ello, se orienta en el *corpus* del conocimiento científico, en las estructuras de relevancia del mismo y en la relevancia problemática de la pregunta de investigación. Como es sabido, esta separación un tanto artificial de las diferentes provincias de sentido que operan en el trabajo científico fue a menudo malentendida y criticada.

f) *La interpretación del mundo social en términos del mundo de la vida y en términos de la ciencia*: Como el mundo de la vida abarca todos los terrenos de la realidad, debería hablarse aquí de la interpretación "cotidiana". De lo que se trata aquí es de la teoría schutziana de los dos niveles, así como de los principios de construcción de modelos científico-sociales: como todos los fenómenos sociales deben remontarse a la acción individual, es preciso construir los denominados "homúnculos", los cuales están dotados de una conciencia y poseen motivos típicos que se adecuan a los tipos de acciones observadas. El problema, la pregunta científica, es el *locus* de todos los tipos relevantes para su solución y se ubica ella misma en el horizonte de lo incuestionablemente dado (más particularmente, de lo científicamente aceptado).

g) *Los postulados de las construcciones científico-sociales*. Aquí Schutz menciona los postulados de consistencia lógica, interpretación subjetiva, adecuación y racionalidad (en algunos casos). Y afirma que debe profundizarse en la pregunta acerca de la racionalidad. En breve me adentraré en estos postulados.

h) *La unidad de la ciencia y el problema de la continuidad*: Schutz acepta la idea de la unidad y continuidad de la ciencia; sin embargo, según él, esta idea no puede basarse en los fundamentos (científico-naturales) del positivismo lógico (como hoy en día lo sigue creyendo el racionalismo crítico). Antes bien, la "verdadera unidad" de la ciencia estaría garantizada por su origen en el mundo de la vida. Por tanto, esta unidad no estaría orientada en términos científico-naturales, sino en el sentido de las ciencias del espíritu (tal como las comprende Husserl). Para Schutz, solo una teoría fenomenológica de la constitución puede cumplir con el "justificado postulado positivista de la continuidad" (Schütz - Luckmann, 1984: 234). Sin embargo, Schutz agrega críticamente que es dudoso que "la fenomenología eidética y trascendental pueda cumplir las esperanzas de Husserl" (1984: 234). A diferencia de lo que ocurre en *La construc-*

ción significativa, ahora tiene dudas de que sea posible una fundamentación filosófica con validez última de las ciencias sociales por medio de los análisis del mundo de la vida.

Hoy en día existe amplio consenso en lo que respecta al carácter preinterpretado del mundo social y a las diferencias entre las ciencias naturales y las sociales. Sin embargo, no hay consenso cuando se trata de especificar las consecuencias de estas divergencias. En lo que sigue, me concentraré en los postulados schutzianos de la construcción científico-social.

2. LOS POSTULADOS SCHUTZIANOS REFERIDOS A LA CONSTRUCCIONES CIENTÍFICO-SOCIALES

De acuerdo con Schutz, cuando están orientadas teóricamente y no se ocupan de tipos personales concretos (como la historia), las ciencias sociales se ocupan de la *comprensión del co-mundo* [*Mitwelt*]. Esto se debe a la *actitud especial del científico como "observador desinteresado"*: sus interpretaciones de sentido no están ligadas a motivos pragmáticos, sino que aspiran a la verdad. En primer lugar, el marco de esta aspiración es definido por el sistema de relevancia científico —especialmente, por el problema de investigación en que se trabaja— y, en segundo término, por el *corpus* científico heredado de la disciplina correspondiente. Schutz resume los principios según los cuales deben construirse los modelos teóricos en los siguientes postulados metodológicos (Schütz, 1971; 1972):

1) El *principio de la relevancia*: el sistema científico de relevancia define la selección de los elementos, la amplitud de la perspectiva, la complejidad del modelo, etc. Toda construcción modelica porta, por tanto, el índice de la pregunta-problema planteada en cada caso y excluye como irrelevantes todos los aspectos restantes con la cláusula *ceteris paribus*. Debe tenerse en cuenta, por tanto, que una modificación del tema principal trae consigo un cambio del horizonte de sentido de los conceptos utilizados.

2) El *postulado de la consistencia lógica*: El sistema de construcciones típicas esbozado por el científico debe poseer el grado más alto posible de claridad y distinción, y ser totalmente compatible con los principios de la lógica formal.

3) El *postulado de la interpretación subjetiva*: como se expuso, las explicaciones científico-sociales deben recurrir al sentido subjetivo de la acción. A partir del patrón típico de un comportamiento observado, debe construirse un homúnculo, un modelo de actor, al que se le adjudica una conciencia con motivos-para y -porque típicos. Las construcciones en un plano de mayor agregación (por ejemplo, el modo de operación de las curvas de oferta y demanda) son admisibles. Pero deben poder ser traducidas en nexos de acción subjetiva cuando sea necesario.

4) El *postulado de adecuación*: las construcciones del científico social deben ser consistentes con las construcciones de los actores cotidianos, es decir, deben ser comprensibles y explicar atinadamente una acción.

5) El *postulado de la racionalidad*: el modelo de la acción racional tiene preeminencia porque es especialmente evidente; por tanto, constituye un punto de referencia para describir tipos desviados. Este postulado es de carácter optativo, siendo empleado sobre todo en la economía.

3. EL POSTULADO DE ADECUACIÓN

Según creo, el postulado de adecuación es el más importante. ¿Cuándo son adecuadas las construcciones científicas?

3.1. ADECUACIÓN DE SENTIDO Y CAUSAL EN MAX WEBER

Recapitemos brevemente la posición de Weber, en la cual Schutz se orienta a este respecto. Según Weber, la comprensión explicativa [*erklärendes Verstehen*], que aprehende tanto el sentido actual como el motivacional, debe seguir los dos postulados metodológicos de la *adecuación de sentido* [*Sinnadäquanz*] y la adecuación causal [*Kausaladäquanz*]:

Decimos que un comportamiento [*Verhalten*] que se desarrolla como un todo coherente es "*adecuado en términos de sentido*" [*sinnhaft adäquat*], en la medida en que afirmamos que la relación entre sus elementos constituye una "conexión de sentido" típica (o, como solemos decir, "correcta") a tenor de los hábitos mentales y afectivos medios. Decimos por el contrario, que una sucesión de hechos es "*causalmente adecuada*" en la medida en que, según reglas de experiencia, exista esta probabilidad: que siempre transcurra de igual manera. [...] La *explicación causal* significa, pues, esta afirmación: que, de acuerdo con una determinada regla de probabilidad —cualquiera que sea; el modo de calcularla y sólo en casos raros e ideales puede ser según datos mensurables—, a un determinado proceso (interno o externo) observado sigue otro proceso determinado (o aparece juntamente con él) (Weber, 2002: 11. Traducción modificada. Subrayado de T. S. E.).

En otras palabras, la *adecuación de sentido* se da cuando la comprensión explicativa es evidente. Pero una interpretación evidente es solo una hipótesis en tanto y en cuanto no se cumpla también el criterio de la adecuación causal. Y a la inversa, un enunciado causalmente adecuado es una mera probabilidad estadística incomprensible si no se cumple con el criterio de la adecuación de sentido (Weber, 2002: 11). En resumen: "Tan sólo aquellas regularidades estadísticas que corresponden al sentido mentado 'comprensible' de una acción constituyen tipos de acción susceptibles de compren-

sión [...]; es decir, son 'reglas sociológicas'" (Weber, 2002: 11. Traducción modificada). En estas regularidades siempre hay una "concordancia de la adecuación de sentido y la muestra de la experiencia" (Weber, 1975: 5).

Weber construye el concepto de adecuación de sentido en analogía con el concepto de adecuación causal, concepto que tiene una larga tradición en la economía política y la teoría del derecho. Con la adecuación de sentido, Weber intenta rescatar la propuesta de Dilthey en un marco neokantiano orientado por Heinrich Rickert (Dilthey, 1927; Rickert, 1921, 1929). Sin entrar en sus complejas distinciones conceptuales, debe señalarse al menos que Weber mide el grado de la adecuación de sentido "a tenor de los hábitos mentales y afectivos medios" (Weber, 2002: 11). De esta manera, introduce un criterio estadístico que, en relación con la adecuación de sentido, resulta un tanto problemático. Según creo, esto se debe a que construye este último concepto teniendo en vista la noción existente de adecuación causal.

El concepto de "causación adecuada" [*adäquate Verursachung*] ya se encuentra en la obra de Stuart Mill (1885). Sin embargo, en el pensamiento de Weber influye mucho más la discusión que tiene lugar en la teoría del derecho hacia fines de la década de 1880. En este sentido, resulta fundamental la "*teoría de la adecuación*" desarrollada por el fisiólogo y teórico de la probabilidad Johannes Von Kries (Kries, 1886; 1888; 1889). Siguiendo una sugerencia de Von Liszt, Von Kries (1889: 531) aplica la teoría de la probabilidad a los conceptos jurídicos de "causación y nexo causal" [*ursächlicher Zusammenhang*]. De esta manera, intenta generalizar conexiones constantes como regularidades estadísticas y, con base en ellas, elaborar las estructuras de la imputación. En este sentido, es decisivo el concepto de *probabilidad objetiva*, no el de *probabilidad subjetiva*. (El autor los contrapone explícitamente). Mientras que la probabilidad subjetiva refiere a las expectativas de una persona respecto a la ocurrencia o no de un acontecimiento particular, la probabilidad objetiva tiene que ver con clases de acontecimientos que tienen lugar con independencia de las expectativas subjetivas.

Von Kries cree que la relevancia de los *nexos causales generales* entre acciones y resultados [*Erfolge*]¹ radica en que, conforme a la experiencia general (estadística), una acción debe ser adecuada para *propiciar* el resultado correspondiente. Porque solo cuando esto es así tiene lugar una "causación adecuada". Por ejemplo, si un cochero se queda dormido y se sale del camino correcto, y el viajero transportado por él es golpeado por un relámpago, entre el "quedarse dormido" del cochero y la muerte del viajero no hay una causación adecuada, "puesto que, en general, el he-

¹ En el lenguaje jurídico, se denomina "resultado" [*Erfolg*] a aquello que es imputado; es decir, un acontecimiento o estado de cosas que puede ser considerado como producido por una acción.

cho de que el cochero se quede dormido no aumenta la posibilidad de una muerte por un relámpago; (es decir), no es generalmente adecuado para producirla" (Kries, 1889: 532). Con la idea de causación adecuada sustentada en regularidades estadísticas, Von Kries quiere explicitar las reglas de las cuales "el sentimiento general del derecho hace depender la imputación penal" (Von Kries, 1889: 532). Su tesis, entonces, no es que los enunciados probabilísticos puedan ser aplicados directamente a los casos particulares, sino que tanto el juez como el lego se orientan —generalmente de manera intuitiva— en estos nexos generales a la hora de la atribución penal.

El enfrentamiento de Weber con la adecuación causal tiene lugar sobre la base de este debate. Sin embargo, su interés no estaba dirigido a la ciencia del derecho, sino en primera instancia a la *historia*: en la cuestión jurídica de la imputación observa la misma estructura lógica que en la cuestión de la causalidad histórica. Sin embargo, a diferencia de lo que ocurre en la ciencia de la historia, en la jurisprudencia la cuestión de la imputación causal objetiva del resultado de una acción va de la mano con la pregunta por la culpabilidad subjetiva. Porque en muchas normas del derecho la atribución de la culpa depende de factores subjetivos; por ejemplo, de si el actor actuó deliberadamente o de si pudo o no prever el resultado de su acción. Ambas disciplinas, sin embargo, se confrontan con una infinitud de determinaciones de una acción o un acontecer concreto, a partir de las cuales deben realizar una selección. Ambas aplican un *principio de selección* para escindir los factores esenciales de los inesenciales: en la jurisprudencia, lo decisivo es la posible subsunción bajo determinadas normas de derecho; en la historia, el tipo de interés histórico que define qué aspectos son relevantes o irrelevantes en una consideración causal. En este sentido, Weber (1982: 271 y sigs.) quiere poner de manifiesto que la demostración de un nexo causal presupone algunas "operaciones lógicas"; más particularmente, una "serie de abstracciones" que le dan forma categorial a las acciones y acontecimientos concretos.

El "*saber nomológico de la experiencia*" constituye el punto de cruce con las reflexiones de Von Kries. Este saber consiste en "reglas de la experiencia, especialmente sobre la manera en que los seres humanos tienden a reaccionar a determinadas situaciones" (Weber, 1982: 276 y sig.). Dado que los seres humanos siempre reaccionan de manera diferente, alejándose de las "reglas de la experiencia", a este respecto solo pueden formularse enunciados probabilísticos. Por esta razón, Weber retoma de Von Kries el concepto de "*causación adecuada*". La construcción del nexo causal refiere entonces a la frecuencia relativa de un tipo de acción; en otras palabras, a su probabilidad objetiva. Si un nexo de estas características no puede catalogarse como "adecuado", entonces existe una causación "casual" (Weber, 1982: 286 y sig.). Para ilustrar esto con un ejemplo: según Weber, cuando el historiador Meyer (1902) quiere desentrañar

el "significado" [*Bedeutung*] que tuvo la batalla de Maratón para el desarrollo de la cultura de Occidente, esto debe determinarse de la siguiente manera:

No [debe decirse]: la victoria de los Persas *debería* haber tenido como consecuencia un desarrollo diferente de la cultura helénica y, por tanto, de la cultura universal; un juicio de estas características sería totalmente imposible. Antes bien, [debe decirse]: ese desarrollo diferente hubiera sido una consecuencia "*adecuada*" de un acontecimiento tal (Weber, 1982: 285 y sig.)

Tal como Von Kries en la ciencia del derecho, Weber considera que es principalmente posible determinar la *adecuación de construcciones causales históricas*. Si esto no lo fuera, tampoco podríamos diferenciar entre lo causalmente "importante" y lo "no importante" (Weber, 1982: 286). Weber no señala que una definición tal de la adecuación, en el marco de escenarios alternativos y constelaciones "fantasmas", también deba orientarse en el saber nomológico de la experiencia. Pero Von Kries —en quien Weber se apoya en este contexto argumental— fundamenta esta tesis de manera suficiente.

3.2. EL ABANDONO DE LA ADECUACIÓN CAUSAL POR PARTE DE SCHUTZ

Como es sabido, Schutz se despidió del concepto de adecuación causal. En un tomo de reciente aparición titulado *Sentido y tiempo* [*Sinn und Zeit*], se lee:

Las ciencias del espíritu deben rechazar la pregunta por la *causalidad* de la conexión de sus objetos como inapropiada [para sus fines] y adscribirla a la explicación mecanicista del mundo. [...] Con la investigación cerebral, la tesis del paralelismo y teorías parecidas, esta última jamás estará en condiciones de solucionar un problema de las ciencias del espíritu (Schütz, 2007: 227).

Y en *La construcción significativa del mundo social*, se lee:

Terminológicamente, surgen importantes reparos respecto a la palabra "causal" en el contexto de la consideración sociológica. En la evaluación de los denominados procesos causalmente adecuados en el mundo social, no se trata de la relación estricta causa-efecto, que se corresponde con la "causalidad surgida de la necesidad" [*Kausalität aus Notwendigkeit*], sino generalmente de la relación medio-fin, que se corresponde con la "causalidad surgida de la libertad" [*Kausalität aus Freiheit*]. Por esta razón, cuando se permanece en el proceso externo del acontecer, en el contexto de sentido objetivo, etc., no puede hablarse de la relación causal en el sentido de aquella categoría general de pensamiento propuesta por Von Kries (Schütz, 2004: 416 y sig.).

Schutz puede seguir la interpretación de Weber de la adecuación causal, pero no su formulación conceptual. Para Schutz (2004: 417), lo que Weber señala con el postulado de la adecuación causal no es otra cosa que el "*postulado de la univocidad*" [*Einstimmigkeit*] de la experiencia: para toda construcción típica debe existir la posibilidad de que, "según reglas de la experiencia, se actúe de una manera que se corresponda con la construcción típica". Pero Schutz analiza otra implicación del postulado weberiano de la adecuación causal: la acción fáctica que se corresponde con el tipo ideal debe ser *iterable*. Para las ciencias sociales, "este postulado no es más que un principio heurístico fundamentado en razones provenientes de la ciencia de la economía [...]", la cual limita el análisis a aquellas acciones que ocurren en la realidad con una determinada frecuencia (Schütz, 2004: 418). Esta interpretación del principio se corresponde con los intereses de la sociología pero no con aquellos de la historia.

Ahora bien, si la adecuación causal significa que la construcción típica de una acción humana debe corresponderse con el nexo total de nuestra experiencia —y si toda experiencia de la acción humana esté implicada en un nexo de sentido—, entonces "toda adecuación causal, en tanto y en cuanto apunta a la acción humana, está siempre —ya fundada en teorías adecuadas en términos de sentido" (Schütz, 2004: 419). Por tanto, de acuerdo con Schutz, la *adecuación causal es solo un caso especial de la adecuación de sentido*. Desde este momento, Schutz resume ambos postulados en el *postulado de adecuación*.

Sin dudas, Schutz tiene razón: es problemático hablar de relaciones causa-efecto en las ciencias culturales, sociales y del espíritu. Con seguridad, sus conceptos de motivos-por-que y -para captan más adecuadamente las constelaciones de motivos humanos: un motivo-para, es decir, un objetivo de la acción, nunca es el mero efecto de un conjunto dado de motivos-por-que; estos últimos constituyen meramente "condiciones de la acción" que, por su parte, son interpretadas por el actor, lo cual deja abierto para este un espectro de alternativas de acción a elegir. Esto es válido tanto para procesos de acción individual como para cadenas de interacción social. Siempre existen grados de libertad que son pasados por alto en una reconstrucción meramente causal. En este sentido, hablar de "adecuación causal" es terminológicamente cuestionable.

Sin embargo, lo que se pierde es el tratamiento de las *consecuencias de los resultados de la acción*, fundamentales tanto para Von Kries como para Weber. La muerte por un relámpago, el resultado de la batalla de Maratón, una carta de renuncia, etc. son acontecimientos con consecuencias concretas. Por supuesto, no se trata de consecuencias de tipo determinista, pero los acontecimientos concretos limitan los márgenes de acción emergentes. Estos son temas vinculados a lo que en la sociología ha sido tematizado como la contraposición entre "cultura" y "estructura". Por otro lado, Schutz fue limitando cada vez más el contenido del postula-

do de adecuación a la adecuación de sentido. Sin embargo, en concordancia con lo señalado en *La construcción significativa del mundo social*, aún en 1943 sigue pensando que "[e]l postulado de adecuación exige que la construcción típica esté en concordancia tanto con la totalidad de nuestra vida cotidiana como con nuestra experiencia científica" (Schutz [1943]: 1972b: 49).

Posteriormente, desecha este aspecto. La versión final del postulado de adecuación (que, sin embargo, ya se encuentra en esta forma en 1940) reza:

Todo concepto en un modelo científico de la acción humana debe construirse de manera tal que un acto humano ejecutado dentro del mundo de la vida por un actor individual en la manera indicada por el constructo típico *pueda ser* comprensible para el actor mismo, así como para su congénere en términos de la interpretación del sentido común del mundo de la vida (Schutz, 1962: 44. Subrayado de T. S. E).

El subjuntivo (subrayado) lo deja a uno perplejo: evidentemente, solo se menciona la consistencia entre las construcciones científicas y las del sentido común. La adecuación causal, es decir, la concordancia con la experiencia, queda por fuera del postulado. Con la *posibilidad* de que una construcción científica de una acción sea comprensible en el marco del pensamiento cotidiano alcanza para cumplimentar el criterio de adecuación; evidentemente, ya no es importante el hecho de que esta acción haya ocurrido efectivamente o sea una mera construcción modélica.

Schutz reduce así el postulado de adecuación a la *adecuación de sentido*. Según creo, este cambio de acento respecto a la concepción weberiana se debe a una comprensión específica de la ciencia que está influida por sus colegas economistas del Círculo de Von Mises. Ludwig Von Mises, el representante más prominente de la segunda generación de la Escuela Austríaca de economía política, defendía una concepción de la economía limitada a formular enunciados aprióricos, diferenciándose estrictamente de la historia de la economía, cuya única tarea —según él— consistía en ocuparse de datos empíricos. En este respecto, Schutz sigue a Weber, quien interpreta una ciencia social apriórica como una concepción naturalista errada y ve la tarea de la sociología en la investigación comprensiva de estados de cosas empíricos. Sin embargo, Schutz entra muy poco en contacto con la investigación empírica. También la imponente obra de Fritz Machlup, con quien Schutz tenía una estrecha amistad, consiste en gran parte en construcciones de modelos típicos económicos no-empíricos, los cuales se basan en supuestos relativamente sencillos que tienen como objetivo controlar la complejidad teórica (Machlup, 1978). Cuando Schutz (1962: 43-44) describe las construcciones modélicas como construcciones de homúnculos y vincula a este modo de proceder los postulados de la consistencia lógica, la interpreta-

ción subjetiva y la adecuación, estos principios también se corresponden con los modelos económicos más lejanos a la empiria. Los postulados metodológicos de Schutz pueden leerse como una descripción de la autocomprensión científica dominante de la economía de su tiempo (Eberle, 1988).

Debe agregarse aquí que, en el año 1953, Milton Friedman publica el denominado teorema de Friedman, el cual tuvo gran resonancia en la economía: "Se verá que las hipótesis verdaderamente importantes y significativas tienen 'supuestos' que son descripciones muy inadecuadas de la realidad, y, en general, cuanto más significativa es una teoría, tanto más *irrealistas* sus supuestos (en este sentido)" (Friedman, 1953: 14).

Según Friedman, entonces, la cercanía a la realidad de los supuestos modélicos no es importante; lo único que cuenta es el éxito de los pronósticos que se derivan de ellos. Sin embargo, ¿puede un modelo basado en supuestos irrealistas corresponderse con el postulado metodológico de la adecuación? Curiosamente, a este respecto, Machlup se pone totalmente del lado de Friedman y señala que otro gran economista norteamericano, Samuel Samuelson, realizó sus mejores trabajos precisamente cuando partió de supuestos irrealistas (Machlup, 1964: 735). Sin embargo, Machlup (1954: 17) considera que el teorema de Friedman precisa de un complemento: los supuestos no deben ser realistas, pero deben ser *adecuados*. Ahora bien, si las construcciones de pensamiento que se basan en supuestos irrealistas también pueden cumplir el postulado de adecuación, entonces este debe concebirse de una manera amplia. Siguiendo a Schutz, Machlup lo define de la siguiente manera: "Los supuestos fundamentales de la teoría económica no están sujetos a un requerimiento de verificación empírica independiente, sino más bien al requerimiento de comprensibilidad [*unders-tandability*], en el mismo sentido en el que un ser humano comprende las acciones de su prójimo (Machlup, 1954: 17).

La concepción schutziana de la metodología estuvo siempre marcada por la humildad: "La metodología no es el maestro o el tutor del científico. Es siempre su alumno" (Schütz, 1972b: 50). Su concepción de la ciencia está profundamente influenciada por el "método de las construcciones de pensamiento" [*Gedankenbilder*] de la Escuela Austriaca de economía (Mises, 1940: 227 y sigs.). Esto es válido también respecto a su conceptualización de la racionalidad; aunque en este sentido se coloca del lado de Weber frente a Mises. Pero el *postulado de la racionalidad* a ser seguido por las construcciones modélicas de las ciencias sociales es formulado en términos condicionales:

Los tipos de curso de acción racional y los tipos personales tienen que estar contruidos de modo tal que se cumpla el siguiente postulado: un actor en el mundo de la vida *actuaría* de la misma manera típica si *tuviera* un conocimiento perfectamente claro y distinto de todos los elementos y solo de los elementos que el cientista social supo-

ne como relevantes para esta acción; y si *tuviese* la tendencia constante a emplear los medios más apropiados a disposición para lograr los fines definidos por el constructo (Schutz, 1962: 45. Subrayado de T. S. E.).

Por su parte, el condicional indica que la construcción de modelos científicos constituye una posibilidad (objetiva) respecto de la cual la acción cotidiana se desvía más o menos fuertemente. Schutz ya había discutido antes la "paradoja de la racionalidad en el plano de la acción cotidiana", paradoja que radica en el siguiente estado de cosas:

Con el grado de estandarización del patrón de acción, decrece la capacidad del sentido común para analizar los elementos subyacentes en términos de intelección racional. [...] El concepto de racionalidad obtiene su verdadero significado en el nivel de los modelos de patrones de interacción contruidos por el cientista social conforme a ciertos requerimientos particulares definidos por los métodos de la ciencia (Schutz, 1962: 33).

El postulado de la racionalidad formulado en condicional, por su parte, es cumplido por todos los modelos económicos y, claramente, subyace al modelo del *homo oeconomicus*. Esto es así a pesar de que los supuestos de ese modelo sean irrealistas. Schutz utiliza sus análisis protosociológicos del mundo de la vida fundamentalmente para explicitar las *diferencias* entre la *orientación de sentido* de las construcciones de los homúnculos y los actores cotidianos, y, por tanto, la *distancia entre el modelo científico y la realidad social vivenciada en el mundo de la vida*.

3.2. RADICALIZACIÓN DEL POSTULADO DE ADECUACIÓN

En otro texto ya propuse concebir el postulado de adecuación de una manera más estrecha:

La adecuación total tiene lugar cuando la orientación de sentido concreta de los actores es aprehendida de manera atinada. De esta manera, declaramos la perspectiva subjetiva del actor individual como el *último punto de referencia* de los análisis científico-sociales. Como lo mostró Schutz, la comprensión del Otro solo puede lograrse de manera aproximada; es decir, uno solo puede acercarse a captar la perspectiva del actor. Por tanto, la adecuación total es siempre un ideal inalcanzable. Sin embargo, con una versión tan radicalizada del postulado de adecuación, se plantea la exigencia de rendir cuentas explícitamente de la adecuación de las (re)construcciones científicas, en la medida en que se las refiere a la protosociología fenomenológica. De esta manera, las estructuras del mundo de la vida no solo sirven como un marco de referencia protosociológico, como una "*mathesis universalis*" (Luckmann, 1979); con el postulado de adecuación, también se exige reflexionar acerca de la relación [de

los análisis científico-sociales] con este marco de referencia (Eberle, 1999: 115 y sig.).

De esta manera, podríamos catalogar como "adecuados" los abordajes de la hermenéutica científico-social y la investigación social interpretativa, los cuales se acercan más al mundo de sentido de los actores; y contrastarlos, por ejemplo, con los modelos de los economistas, parcialmente alejados de la realidad. Y *las estructuras del mundo de la vida schutzianas ofrecen un fructuoso marco de referencia para evaluar la adecuación de las construcciones modélicas de la ciencia*.

Con una radicalización del postulado de adecuación, se le podría poner un alto al imperialismo de los economistas. En *La construcción significativa del mundo social*, Schutz (2004: 434) señala que la economía política teórica de Von Mises es un "ejemplo paradigmático de un contexto de sentido objetivo de contextos subjetivos"; y en la interpretación de Schutz, la ley de utilidad marginal tiene "el carácter de una delimitación definitoria del ámbito invariable dentro del cual las acciones denominadas 'económicas' siempre tienen lugar" (Ibid.). Sin embargo, a diferencia de Kaufmann, en quien se apoya, Schutz desacopla este principio económico de la economía y lo capta de manera puramente formal. De esta manera, puede emplearse en todos los ámbitos: no solo en los actos de compra, sino también en las relaciones amorosas, las relaciones en las organizaciones, el comportamiento en la familia, etc. Por un análisis de esta clase, con su "Treatise of the Family", Gary Becker (1991) obtuvo el Premio Nobel de Economía. Pero si se investigara empíricamente la orientación de sentido de los actores con más precisión, quizás se llegaría a la conclusión de que no todos los actores en todas las situaciones realizan cálculos de costo-beneficio... (Hoy en día incluso los economistas afirman que el *homo oeconomicus* modelado para el fenómeno del mercado no puede transferirse sin más al comportamiento de las personas en las organizaciones porque, de esta manera, se fomenta el comportamiento egoísta en términos de una profecía autocumplida, socavándose así el comportamiento cooperativo [Osterloh, 2007; Scherer y McKinley, 2007]).

En tanto metodólogo, Schutz no quiere imponerse como el maestro o tutor de los economistas, sino permanecer como su alumno; esto puede explicar su formulación medida del postulado de adecuación. La matriz del análisis del mundo de la vida permanece entonces como el marco de referencia dentro del cual un análisis descriptivo de la economía es realizable; es decir, una descripción de aquello que los economistas hacen en su provincia finita de sentido científica. Sin embargo, en su correspondencia personal, se expresa de manera mucho más crítica. En una carta a Adolphe Löwe, Schutz critica a su maestro Ludwig von Mises en tres sentidos:

1) "El problema decisivo implicado (en el proceso de la decisión) es dado por sentado [*taken for granted*] por Mises, es decir, el problema de cómo sucede que las cosas deban ser decididas" (Schutz, 1955b: 5-6).

2) "[Mises] [p]asa por alto una diferencia que para mí es vital, a saber: la diferencia entre decidir entre diferentes objetos que están igualmente dentro de mi alcance y decidir entre proyectos de acción que tiene que ser llevadas a cabo por mí" (Ibid.).

3) "Mises está tratando de desarrollar una praxeología general que identifica —de manera errónea, creo— con la teoría de la acción económica, a saber, una acción conforme a la supuesta escala de preferencias del actor. [...] Si esto fuera así, no habría acción humana alguna que no fuera una acción económica" (Ibid.: 3).

Los dos primeros puntos refieren al proceso de decisión tal como tiene lugar en la conciencia subjetiva; el tercer punto, al criterio de delimitación del ámbito de estudio de la economía, el cual ya es localizado por Schutz en *La construcción significativa del mundo social*. Schutz se dedica a ambos círculos de problemas en un largo manuscrito de la mitad de la década del cuarenta. En la primera parte del mismo, investiga el acto de decisión en la situación cotidiana; y en la segunda, bosqueja la concepción del mismo en el modelo de las ciencias económicas; más precisamente, a la luz del ejemplo de la teoría económica. Luego de un período de indecisión —"la parte filosófica no tiene interés para los economistas y la económica no tiene interés para los filósofos" (Schutz, 1955a: 1)—, finalmente publica la primera parte por separado en el año 1951 en una revista fenomenológica (Schutz, 1971c) y retiene la segunda hasta el final de su vida. (La misma es publicada de manera póstuma por Lester Embree [Schutz, 1972d]).

Con su *análisis fenomenológico de los actos de decisión en el mundo de la vida*, Schutz espera poder mostrar que la modelación utilitarista de los actos de decisión es inadecuada y que el modelo praxeológico de Von Mises necesita ser complementado en puntos esenciales (Eberle, 2009). Una descripción fenomenológica del proceso de elección no puede realizarse a través de la reconstrucción de experiencias pasadas, sino que debe iniciarse en el medio de la corriente de conciencia. Este presupuesto es cumplido en las investigaciones de Husserl, Bergson y Leibniz, cuyo resultados Schutz combina. De Husserl retoma la constitución de posibilidades problemáticas como la precondition de toda elección posible; de Bergson, las perspectivas temporales implicadas en el proceso de elección; y de Leibniz, la cooperación de las intenciones volitivas que conducen al "*fiat*" final de la decisión. En base a esto, se torna claro de inmediato que el modelo utilitarista de la decisión es un mero esquema de interpretación para explicar los motivos-porque de acciones ya

transcurridas, un modelo que falsea el transcurso político de la elección (Schutz, 1972d: 573 y sig.).

Estas posiciones de Schutz sugieren que también él comprendía el postulado de adecuación de una manera más restrictiva de lo que sus definiciones dejan a entrever. De hecho, el esfuerzo de toda su vida por desarrollar una teoría de la constitución del mundo de la vida no tendría ningún sentido si no apuntara a proporcionar un *aporte a una metodología adecuada de la investigación en ciencias sociales*.

Sin embargo, en su crítica a Von Mises, Schutz insiste también en una concepción de la adecuación como mera adecuación de sentido. Con su análisis del acto de decisión en el mundo de la vida, quiere mostrar que las construcciones modélicas deben formularse de una manera conceptualmente diferente a como hasta aquí lo hicieron los economistas: sus construcciones de homúnculos deben aprehender la orientación de sentido de los actores en su temporalidad y describir no solo los motivos-porque, sino también los motivos-para. En otras palabras, Schutz critica como inadecuados los modelos que explican la acción humana únicamente a través de los motivos-porque de las acciones transcurridas. De esta manera, su crítica a Von Mises pone en evidencia que, también para Schutz, el principio de adecuación va más allá de postular que las construcciones científicas deben ser *comprensibles* en el marco del pensamiento de sentido común: las mismas deben también corresponderse conceptualmente con la orientación de sentido cotidiana.

Mi versión radicalizada del postulado de adecuación exige, además, que la interpretación científica de sentido también sea *empíricamente acertada* en un caso concreto, tal como lo exigían las interpretaciones del Schutz temprano. Así, se conserva el propósito de la adecuación causal abandonada por Schutz —que los enunciados científicos también deben ser empíricamente atinados—, pero sin volver a introducir la problemática de las relaciones de causalidad. Por ejemplo, el supuesto modélico de los economistas según el cual los actores realizan cálculos de costo-beneficio es empírico y fácticamente cierto en muchos casos. Sin embargo, el problema radica en la generalización de la imputación de tales cálculos, incluso cuando en la realidad la orientación de sentido es totalmente diferente. Según la versión radicalizada del postulado de adecuación, las interpretaciones científicas solo pueden considerarse como "adecuadas", *por un lado, cuando se corresponden con los procesos de orientación cotidiana de sentido; y, por otro, cuando captan atinadamente la orientación de sentido real de los actores en situaciones concretas*. De esta manera, el postulado de adecuación puede operar como un *criterio de calidad de la investigación cualitativa* y reemplazar los conceptos de validez y confiabilidad surgidos en los contextos de la investigación cuantitativa.

4. ANÁLISIS DEL MUNDO DE LA VIDA Y CIENCIA SOCIAL INTERPRETATIVA

Ya he defendido algunas veces mi propuesta de una versión radicalizada del postulado de adecuación (Eberle, 1999a; 1999b; 2000), pero parece que nadie se ha apasionado demasiado con ella. Esto puede deberse a diferentes razones: en primer lugar, muchos científicos sociales dudan de que el análisis fenomenológico del mundo de la vida constituya una protosociología [*Protosoziologie*] relevante y útil. En segundo lugar, muchos dudan del valor de la idea general de una protosociología. Por ejemplo, los teóricos de la acción racional (Esser, 1991) argumentan que es más importante construir modelos lo más simples posibles, es decir, tan complejos como sea necesario. La necesidad de complejidad se evalúa entonces por los criterios de relevancia de la construcción de modelos científicos (por ejemplo, por el tamaño de la muestra) y no por la multiplicidad "real" de sentido del mundo cotidiano. En tercer lugar, a muchos les molestan las premisas schutzianas ligadas a la teoría de la acción y el individualismo metodológico; y, especialmente, el postulado de la interpretación subjetiva, el cual está íntimamente vinculado con el principio de adecuación. En lugar de eso, se orientan en otras posiciones filosóficas y/o supuestos teóricos. En cuarto lugar, se plantea la cuestión acerca de la utilidad del postulado de adecuación para la *praxis* de investigación empírica. En lo que sigue, quiero ocuparme de esta última cuestión con más detenimiento.

Schutz vincula estrechamente su análisis del mundo de la vida con la sociología weberiana, basada en una teoría de la acción; y sus reflexiones metodológicas se orientan tanto en los *Conceptos Sociológicos Fundamentales* (Weber, 2002) como en la Escuela Austríaca de economía política propugnada por el Círculo de Von Mises. Sin embargo, esta es una "afinidad electiva" [*Wahlverwandtschaft*], no una necesidad. Las estructuras del mundo de la vida no son solo compatibles con un determinado tipo de sociología: en primer lugar, como *mathesis universalis*, constituyen un marco en el cual puede insertarse todo tipo de ciencia social. En segundo lugar, el análisis del mundo de la vida puede ser abordado de un modo completamente novedoso, como por ejemplo lo mostró Garfinkel (2000, 2005) con su etnometodología. Ahora bien, dado que los procesos de constitución de sentido son el núcleo del análisis del mundo de la vida, el mismo solo es compatible con una sociología interpretativa y con un acceso hermenéutico al mundo social. En el último tiempo, han surgido varios abordajes de hermenéutica científico-social, y muchos de ellos recurren de diferentes maneras al análisis schutziano del mundo de la vida (Hitzler y Honer, 1997; Schützeichel, 2007; Flick *et al.*, 2003).

Ahora bien, ¿qué significa investigar "adecuadamente" (en el sentido del postulado de adecuación radicalizado) en un contexto de investigación empírica? ¿Cómo puede apre-

henderse la orientación de sentido concreta de los actores de manera empíricamente atinada? Schutz explicitó en detalle lo dificultosa que es esta empresa: señaló los contextos de sentido intercalados de manera múltiple, los estratos de sentido poco claros y difusos, y el horizonte implícito de lo incuestionablemente dado, así como también los límites del recuerdo, el carácter aproximativo de la comprensión del Otro y, finalmente, la "paradoja de la racionalidad" en el plano de la acción cotidiana (a saber: cuanto más estandarizado el patrón de acción, tanto más difícil es para el sentido común aclarar analítica, intelectual y racionalmente los elementos subyacentes a la misma). Retomando el ejemplo del acto de decisión, ¿cómo captar empíricamente las *petites perceptions* [pequeñas percepciones] de otros actores? Por más sutiles que sean los abordajes de investigación hermenéutica en su intento de aprehender las orientaciones de sentido de los actores cotidianos, la adecuación total permanece como un ideal inalcanzable; solo puede haber valores aproximados. También aquí sigue habiendo una cierta distancia entre la orientación subjetiva de sentido de los actores cotidianos y la reconstrucción científico-social. Por tanto, el mérito del análisis schutziano del mundo de la vida no radica principalmente en que nos brinda instrucciones para una investigación empírica adecuada, sino en que permite tomar conciencia acerca de la complejidad de la constitución subjetiva y la construcción social de sentido. No es sorprendente, por tanto, que para Schutz la literatura sea una suerte de escape de estas dificultades: en *Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister* (Schutz, 2014) o en *Don Quijote* (Schutz, 1972c), las vivencias de los protagonistas son descritas detalladamente; de la mano de sus creadores, se obtiene un acceso directo al mundo subjetivo de los actores: se puede realizar un análisis profundo de sus vivencias. En contraste, el acceso hermenéutico al *alter ego* en la realidad social es un poco más complejo.

Las *Estructuras del mundo de la vida* constituyen una *protohermenéutica* [*Proto-Hermeneutik*] que muestra las operaciones básicas de constitución e interpretación de sentido, así como los problemas fundamentales del acceso hermenéutico. Pero no brindan ninguna indicación procedimental acerca de cómo debe aprehenderse empíricamente el sentido subjetivo de las acciones sociales. Los diferentes abordajes de la investigación social interpretativa parten de premisas muy diferentes: algunos confían en los datos de las entrevistas que luego interpretan en análisis de secuencia, y otros confían en el estudio meticuloso de grabaciones audiovisuales de procesos de acción e interacción. Unos reconstruyen los procesos vitales a partir de datos de entrevistas, mientras que otros las consideran como meros relatos y, por tanto, investigan únicamente la forma de narración y la estructura discursiva. Unos quieren investigar los contenidos de la conciencia subjetiva; los otros se limitan exclusivamente a las prácticas comunicativas. Unos confían en los datos de los *focus groups*; los otros, solo en datos obtenidos

de procesos sociales en situaciones "naturales". Unos juran por la entrevista comprensiva; otros, por la observación de procesos fenoménicos reales. Si bien la fenomenología mundana de Schutz no pone entre paréntesis las posiciones [*Setzungen*] ontológicas de la actitud natural (a diferencia de la fenomenología trascendental de Husserl), no proporciona ninguna indicación acerca de cómo deben tratarse los datos en la *praxis* investigativa. Así como el acento de realidad del mundo onírico no puede determinarse por medio del análisis constitutivo fenomenológico sino solo a través de la reconstrucción empírico-histórica de realidades sociales (Schnettler, 2008: 144), también los diferentes abordajes científicos se diferencian en sus premisas ontológicas, epistemológicas y axiológicas, así como en sus presupuestos teóricos. Además, como lo muestran los ejemplos, también se diferencian de ciertos presupuestos de los actores en el mundo cotidiano que estudian. La manera en que debe configurarse la investigación social empírica para ser *adecuada* no se define según las *Estructuras del mundo de la vida*, sino según las premisas teóricas adicionales que se sostienen en cada caso: los etnometodólogos evalúan la "adecuación" de un estudio de acuerdo con criterios diferentes a los empleados por los proponentes de la hermenéutica objetiva.

El carácter variado y diferenciado que hoy en día adopta la *investigación empírica orientada en el análisis schutziano del mundo de la vida* puede observarse de manera impresionante en las compilaciones de Dreher y Stegmaier (2007) y Raab *et al.* (2008). Por un lado, allí se pone de manifiesto la enorme diferencia entre la investigación científico-social actual y los modelos en que Schutz se orientaba en su tiempo. Por otro lado, se ve reflejada también la multiplicidad de los accesos científico-empíricos al mundo social que se esfuerzan por ser adecuados. La mayoría están orientados etnográficamente: realizan investigaciones empíricas de campo a través de la observación, la entrevista etnográfica, el análisis de documentos y artefactos; es decir, proceden de manera multimetódica. Un abordaje entográfico que sigue muy estrictamente el análisis del mundo de la vida schutziano es la *etnografía analítica del mundo de la vida* [*Lebensweltanalytische Ethnographie*] desarrollada por Anne Honer, Ronald Hitzler y Michaela Pfadenhauer (Pfadenhauer, 2008), antes denominada "etnografía mundo-vital" [*Lebensweltliche Ethnographie*] (Honer, 1993) o "análisis del mundo de la vida en la etnografía" [*Lebensweltanalyse in der Ethnographie*] (Honer, 2000). Por un lado, como en otros abordajes etnográficos, se recolectan datos a través de la observación participante, la entrevista y la apropiación de documentos de campo, y se los evalúa hermenéuticamente. Los datos recolectados etnográficamente son siempre datos objetivados en signos, símbolos o textos y, por tanto, objetos de procedimientos hermenéuticos (Soeffner, 2000). Por otro lado —y esto es lo específico de este abordaje—, la vivencia subjetiva del investigador en el campo es explicitada y reflexionada como un "instrumento" de la generación y recolección de

datos (ejemplarmente: Honer, 2008). En la recolección de datos, entonces, los investigadores no apuestan a la observación participante [*teilnehmende Beobachtung*], sino a la *participación observadora* [*beobachtende Teilnahme*] en un rol específico del campo y analizan sus vivencias por medio del método del análisis fenomenológico. Así, por ejemplo, una experiencia determinada de bienestar durante una *rave* es investigada no solo a través de la observación y la entrevista de otros participantes, sino también por medio del análisis fenomenológico sistemático de las propias vivencias (Hitzler y Pfadenhauer, 1998; 2003). La idea fundamental es que lo vivencial desaparece en su forma genuina tan pronto como se lo lleva a una forma objetiva, es decir, tan pronto como se lo textualiza y se lo interpreta hermenéuticamente. Por tanto, los investigadores deben utilizar el acceso inmediato a la propia vivencia subjetiva —por ejemplo, la vivencia de una *rave*— para un análisis fenomenológico metódicamente controlado de lo vivenciado, que procede a través de reducciones (puestas-entre-paréntesis) sistemáticas (Hitzler, 2005). A diferencia de los abordajes etnográficos, aquí no solo se comprende el "punto de vista del nativo" de manera mediada; esto se complementa con una "mirada interior existencial" [*"existentielle Innensicht"*] (Honer, 2000). Las *estructuras del mundo de la vida como mathesis universalis* tampoco son puestas en tela de juicio por este abordaje, siendo comprendidas como fundamento del análisis sociológico. Pero el análisis fenomenológico del mundo de la vida es aplicado como un *método*, no para obtener conocimientos protosociológico, sino más bien para describir "pequeños mundos sociales de la vida" [*kleine soziale Lebenswelten*] —en el sentido de Benita Luckmann— y describir "mundos vivenciales culturales" [*kulturelle Erlebniswelten*]².

Otro abordaje es el de la *etnofenomenología*, desarrollada por Hubert Knoblauch y Bernt Schnettler. En sus investigaciones acerca de experiencias cercanas a la muerte (Knoblauch y Soeffner, 1999) y de premoniciones (Knoblauch y Schnettler, 2001; Schnettler, 2004), estos investigadores constatan que el análisis egológico de los fenomenológicos permanece atado a su situación biográfica específica:

La fenomenología mundana puede solo describir experiencias propias. Por lo tanto, los fenomenólogos no pueden realizar análisis constitutivos de experiencias trascendentes que ellos mismos no tuvieron. Esto explica porqué las "realidades múltiples" de Schutz permanecen incompletas [...]. El concepto de etnofenomenología muestra que los legos filosóficos están totalmente capacitados para realizar reflexiones sobre sus propios

modos de experiencia. La atención del afectado al tipo de la experiencia extracotidiana la denominamos etnometodología (Schnettler, 2008: 145).

La similitud con la etnometodología está a la vista: la etnofenomenología estudia empíricamente las estructuras de acción y experiencia de los miembros de la sociedad y es, simultáneamente, el abordaje de investigación y su objeto. A diferencia de lo que ocurre en la etnometodología, sin embargo, lo que se investiga empíricamente no son actos comunicativos observables producidos según etnométodos, sino experiencias extracotidianas que son subjetivas y no-observables. En su estudio sobre las experiencias de premoniciones, Schnettler (2004) pudo mostrar que los datos recolectados en entrevistas con formas de descripción etnofenomenológicas difieren de las descripciones corrientes de contenidos de experiencia, y que estas últimas suelen ocultar a las primeras. Finalmente, el autor logra desarrollar una serie de rasgos constantes de una etnofenomenología de las premoniciones. Knoblauch y Schnettler diferencian cuidadosamente los diferentes planos de referencia de la fenomenología mundana y la etnofenomenología. La fenomenología mundana aspira a desarrollar una teoría protosociológica de los fundamentos de las ciencias sociales [*protosozilogische Grundlagentheorie*] con pretensiones universales a través de la descripción de las formas generales de la experiencias humana; en cambio, la etnofenomenología reconstruye sociológico-empíricamente las descripciones —comunicativamente transmitidas— que los actores cotidianos de una determinada época realizan de sus vivencias extracotidianas (por ejemplo, de sus experiencias cercanas a la muerte) y luego vierte sus generalizaciones en conceptualizaciones teóricas "de alcance medio" (Schnettler, 2008: 142). Cuando se compara la etnofenomenología con la etnografía del mundo de la vida, se advierte que la primera sustenta sus investigaciones empíricas únicamente en datos objetivados, esto es, en vivencias subjetivas comunicativamente transmitidas. Según los lineamientos de la etnografía del mundo de la vida, entonces, procede hermenéuticamente, renunciando a un análisis fenomenológico directo de las vivencias subjetivas propias a través de la participación observante. Esto obedece, claro está, a razones prácticas. Solo personas con vivencias premonitorias o experiencias cercanas a la muerte pueden realizar un análisis de estas características (y esto solo retrospectivamente, como ocurre también con los sueños); es decir, pragmáticamente no hay otro camino.

Margarethe Kusenbach (2003; 2008) propone otra vinculación entre fenomenología y etnografía en la forma de una *etnografía fenomenológica*. Esta autora sigue el diagnóstico de Masos (2001) según el cual la reducción fenomenológica constituye un ideal inalcanzable debido a la posicionalidad e historicidad fundamental del investigador. Con el intento de desarrollar una etnografía fenomenológica, deben superarse los límites de la fenomenología como una disciplina

² Aquí resuenan paralelos con la autoetnografía (Ellis, 2004; Chang, 2008). Sin embargo, la última no procede con el método sistemático del análisis fenomenológico del mundo de la vida ni vincula sus resultados con datos objetivados recolectados etnográficamente. Antes bien, presenta relatos autobiográficos de lo subjetivamente vivenciado.

puramente filosófica e investigar fenomenológicamente las estructuras empíricas de la experiencia cotidiana (Kusenbach, 2008: 351).³ En su *praxis* de investigación etnográfica, Kusenbach bosqueja sus objeciones a la observación participante y a la entrevista etnográfica, y sugiere el “*go-along*” [acompañar] como un procedimiento metodológico alternativo. El “*ir-con*” [Mitgehen] es una forma más humilde y controlada del *hanging out* [pasar el tiempo con otros]: “el investigador de campo acompaña a los informantes en sus excursiones (outings) ‘naturales’ —preguntando, escuchando y observando— e intenta entender activamente el flujo de las experiencias y acciones de estos últimos” (Ibid.). El método del *go-along* posibilita un acceso auténtico a las experiencias y prácticas de los otros en lugares reales. Para Kusenbach (2008), puede contribuir a una sensibilización fenomenológica en la investigación etnográfica y a ampliar la “caja de herramientas” del etnógrafo.

Sin embargo, la etnografía no es la única manera de vincular fructuosamente la fenomenología con la sociología empírica. Por ejemplo, siguiendo la idea propuesta por Luckmann (2007) de una “acción paralela” entre la investigación fenomenológica y sociológica, Jochen Dreher (2008) intenta desarrollar una “protosociología de la amistad”. Partiendo de configuraciones empíricas concretas de la amistad en contextos culturales y sociohistóricos concretos, Dreher (2008: 299) realiza “tres niveles de reducción protosociológica para describir la constitución del fenómeno de la amistad”: 1. la reducción socioeidética de la constitución de la amistad; 2. el plano estructural de la constitución simbólica de la amistad y 3. El nivel de reducción a la sensación sensorial de la corporalidad del Otro. Además, la fenomenología ha mostrado ser fructuosa en la investigación empírica de múltiples fenómenos: la música (Kurt, 2007), la orientación de sujetos ciegos (Saerberg, 2006), los olores (Raab, 2001) y los fenómenos visuales (Raab, 2008; Kurt, 2008), por solo nombrar algunos. Finalmente, estoy de acuerdo con Endreß (2008) en que el potencial teórico-analítico de la perspectiva fundada por Alfred Schutz y continuada fundamentalmente por Berger y Luckmann (1970) todavía está agotado. Si bien hoy en día el discurso acerca de una “fundamentación filosófica” y un “fundamento de las ciencias sociales” parecen haber desaparecido —también los fenomenólogos reconocen y toman en cuenta la reflexividad epistemológica de su método—, la vinculación sistemática del análisis fenomenológico del mundo de la vida con la sociología empírica ha demostrado ser fructuosa. Sin embargo, su relación no debe percibirse como unilateral sino como recíproca: la protosociología fenomenológica y la sociología deben corregirse mutuamente (Göttlich, 2008). En esta relación recíproca, en la cual ambas partes se ocupan continuamente de explicitar su propio

modo de proceder, se constituye una verdadera *sociología reflexiva del conocimiento* (Endreß, 2008).



³ En términos similares, Psathas defiende una “sociología fenomenológica” (Eberle, 1993).

BIBLIOGRAFÍA

- Becker, G. S. (1991). *A Treatise on the Family*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Berger, P. L. y Luckmann, T. (1970). *Die gesellschaftliche Konstruktion der Wirklichkeit. Eine Theorie der Wissenssoziologie*. Frankfurt am Main: Fischer.
- Chang, H. (2008). *Autoethnography as Method*. Walnut Creek, CA: Left Coast Press.
- Dilthey, W. (1927). *Der Aufbau der geschichtlichen Welt in den Geisteswissenschaften, Gesammelte Schriften Bd. VII*. Leipzig/ Berlin: Teubner.
- Dreher, J. (2008). Protozoziologie der Freundschaft. Zur Parallelaktion von phänomenologischer und sozialwissenschaftlicher Forschung. En J. Raab *et al.* (eds.), *Phänomenologie und Soziologie: theoretische Positionen, aktuelle Problemfelder und empirische Umsetzungen* (pp. 295-306). Wiesbaden: VS-Verlag.
- Dreher J. y Stegmaier, P. (eds.). (2007). *Zur Unüberwindbarkeit kultureller Differenz. Grundlagentheoretische Reflexionen*. Bielefeld: Transcript.
- Eberle, T. S. (1988). Die deskriptive Analyse der Ökonomie durch Alfred Schütz. En E. List e I. Srubar (eds.), *Alfred Schütz. Neue Beiträge zur Rezeption seines Werkes* (pp. 69-119). Amsterdam: Rodopi.
- Eberle, T. S. (1993). Schütz' Lebensweltanalyse: Soziologie oder Protozoziologie? En A. Bäumer y M. Benedikt (eds.), *Gelehrtenrepublik – Lebenswelt. Edmund Husserl und Alfred Schütz in der Krisis der phänomenologischen Bewegung* (pp. 293-320). Wien: Passagen.
- Eberle, T. S. (1999a). Sinnadäquanz und Kausaladäquanz bei Max Weber und Alfred Schütz. En R. Hitzler, H. Reichertz y N. Schröer (eds.), *Hermeneutische Wissenssoziologie* (pp. 97-119). Konstanz: UVK.
- Eberle, T. S. (1999b). Die methodologische Grundlegung der interpretativen Sozialforschung durch die phänomenologische Lebensweltanalyse von Alfred Schütz. *Österreichische Zeitschrift für Soziologie*, N. 24, Vol. 4, 65-90.
- Eberle, T. S. (2000). *Lebensweltanalyse und Handlungstheorie. Beiträge zur Verstehenden Soziologie*. Konstanz: UVK.
- Eberle, T. S. (2008). Phänomenologie und Ethnomethodologie. En J. Raab *et al.* (eds.), *Phänomenologie und Soziologie: theoretische Positionen, aktuelle Problemfelder und empirische Umsetzungen* (pp. 151-161). Wiesbaden: VS-Verlag.
- Eberle, T. S. (2009). In Search of Aprioris. Schutz's Life-World Analysis and Mises's Praxeology. En H. Nasu *et al.* (eds.), *Alfred Schutz and his Intellectual Partners* (pp. 459-484). Konstanz: UVK.
- Ellis, C. (2004). The Ethnographic I: A Methodological Novel about Autoethnography. Walnut Creek, CA: Alta Mira Press.
- Endreß, M. (2006). *Alfred Schütz*. Konstanz: UVK.
- Endreß, M. (2008). Reflexive Wissenssoziologie als Sozialtheorie und Gesellschaftsanalyse. Zur phänomenologisch fundierten Analytik von Vergesellschaftungsprozessen. En J. Raab *et al.* (eds.), *Phänomenologie und Soziologie: theoretische Positionen, aktuelle Problemfelder und empirische Umsetzungen* (pp. 85-95). Wiesbaden: VS-Verlag.
- Esser, H. (1991). *Alltagshandeln und Verstehen. Zum Verhältnis von erklärender und verstehender Soziologie am Beispiel von Alfred Schütz und Rational Choice*. Tübingen: Mohr.
- Flick U. *et al.* (2000). *Qualitative Forschung. Ein Handbuch*. Reinbek b. Hamburg: Rowohlt.
- Friedmann, M. (1953) *Essays in Positive Economics*. Chicago: University of Chicago Press.
- Garfinkel, H. (2002). *Ethnomethodology's Program. Working Out Durkheim's Aphorism*. Laham: Rowman and Littlefield.
- Garfinkel, H. (2006). *Seeing Sociologically. The Routine Grounds of Social Action*. Laham: Rowman and Littlefield.
- Göttlich, A. (2008). Sociologia Perennis? Überlegungen zur Problematik prototheoretischer Aussagen in der Soziologie. En J. Raab *et al.* (eds.), *Phänomenologie und Soziologie: theoretische Positionen, aktuelle Problemfelder und empirische Umsetzungen* (pp. 97-107). Wiesbaden: VS-Verlag.
- Hitzler, R. (2005). Die Beschreibung der Struktur der Korrelate des Erlebens. En U. Schimank y R. Reshoff (ed.), *Was erklärt Soziologie?* (pp. 230-240). Berlin: LIT-Verlag.
- Hitzler, R. y Eberle, T. S. (2000). Phänomenologische Lebensweltanalyse. En U. Flick *et al.* *Qualitative Forschung. Ein Handbuch* (109-118). Reinbek b. Hamburg: Rowohlt.
- Hitzler, R. y Honer, A. (1997). *Sozialwissenschaftliche Hermeneutik*. Opladen: Leske Budrich.
- Hitzler, R. y Pfadenhauer, M. (1998). „Let your body take control!“ Zur ethnographischen Kulturanalyse der Techno-Szene. En R. Bohnsack y W. Marotzki (eds.), *Biographieforschung und Kulturanalyse* (75-92). Opladen: Leske Budrich.
- Hitzler, R. y Pfadenauer, M. (2003). Next Step. Technoide Vergemeinschaftung und ihre Musik(en). En K. Neumann-Braun, A. Schmidt y M. Mai (eds.), *Popvisionen. Links in der Zukunft* (221-225). Frankfurt am Main: Suhrkamp.
- Honer, A. (1993). *Lebensweltliche Ethnographie*. Wiesbaden: DUV.
- Honer, A. (2000). Lebensweltanalyse und Ethnographie. En U. Flick *et al.* (eds.), *Qualitative Forschung. Ein Handbuch* (pp. 194-204). Reinbek b. Hamburg: Rowohlt.

- Honer, A. (2008). Verordnete Augen-Blicke. Reflexionen und Anmerkungen zum subjektiven Erleben des medizinisch behandelten Körpers. En J. Raab *et al.* (eds.), *Phänomenologie und Soziologie: theoretische Positionen, aktuelle Problemfelder und empirische Umsetzungen* (pp. 379-387). Wiesbaden: VS-Verlag.
- Husserl, E. (1954). *Die Krisis der Europäischen Wissenschaften und die transzendente Phänomenologie*. Husserliana 6. Den Haag: Nijhoff.
- Husserl, E. (1976). *Erfahrung und Urteil. Untersuchungen zur Genealogie der Logik*. Hamburg: Meiner.
- James, W. (1907). *Principles of Psychology*. New York: Holt.
- Knoblauch, H. y Soeffner, H.-G. (eds.) (1999). *Todesnähe. Interdisziplinäre Beiträge zu einem außergewöhnlichen Phänomen*. Konstanz: UVK.
- Knoblauch H. y Schnettler, B. (2001). Die kulturelle Sinnprovinz der Zukunftsvision und die Ethnographie. *Psychotherapie und Sozialwissenschaft. Zeitschrift für qualitative Forschung*, N. 3, V. 3, 182-203.
- Kries, J. (1886). *Die Principien der Wahrscheinlichkeitsrechnung. Eine logische Untersuchung von Johannes von Kries*. Freiburg.
- Kries, J. (1888). *Über die Begriffe der objektiven Möglichkeit und einige Anwendungen desselben*. Leipzig.
- Kries, J. (1889). Über den Begriff der Wahrscheinlichkeit und Möglichkeit und ihre Bedeutung im Strafrecht. *Zeitschrift für gesamte Strafwissenschaft*, N. 9, 528-537.
- Kurt, R. (2008). Vom Sinn des Sehens. En J. Raab *et al.* (eds.), *Phänomenologie und Soziologie: theoretische Positionen, aktuelle Problemfelder und empirische Umsetzungen* (pp. 369-378). Wiesbaden: VS-Verlag.
- Kurt, R. (2007). Indische Musik – Europäische Musik. Möglichkeiten und Grenzen interkulturellen Verstehens. En Dreher J. y Stegmaier, P. (eds.), *Zur Unüberwindbarkeit kultureller Differenz. Grundlagentheoretische Reflexionen* (pp. 183-210). Bielefeld: Transcript.
- Kusenbach, M. (2003). Street Phenomenology. The Go-Along as Ethnographic Research Tool. *Ethnography*, N. 4, Vol. 3, 449-479.
- Kusenbach, M. (2008). Mitgehen als Methode. Der 'Go-Along' in der phänomenologischen Forschungspraxis. En J. Raab *et al.* (eds.), *Phänomenologie und Soziologie: theoretische Positionen, aktuelle Problemfelder und empirische Umsetzungen* (pp. 349-358). Wiesbaden: VS-Verlag.
- Luckmann, T. (1979). Phänomenologie und Soziologie. En W. Sprondel y R. Grathoff (eds.), *Alfred Schütz und die Idee des Alltags in den Sozialwissenschaften* (pp. 196-206), Stuttgart: Enke.
- Luckmann, T. (1980). *Lebenswelt und Gesellschaft*. Paderborn: Schöningh.
- Luckmann, T. (2003). Vorwort. En A. Schütz y T. Luckmann, *Strukturen der Lebenswelt*. Konstanz: UVK.
- Luckmann, T. (2007). *Lebenswelt, Identität und Gesellschaft. Schriften zur Wissens- und Proto-soziologie*. Konstanz: UVK.
- Machlup, F. (1954). The Problem of Verification in Economics. *Southern Economic Journal*, Vol. 22, 1-21.
- Machlup, F. (1964). Paul Samuelson on Theory and Realism. *American Economic Review*. Vol. 54, 733-736.
- Machlup, F. (1978). *Methodology of Economics and Other Social Sciences*. New York: Academic Press.
- Maso, I. (2001). Phenomenology and Ethnography. En P. Atkinson *et al.* (eds.), *Handbook of Ethnography* (pp. 136-144). California: Sage.
- Meyer, E. (1902). *Zur Theorie und Methodik der Geschichte*. Halle.
- Mill, J. St. (1885). *Werke*, Bd. III. Leipzig.
- Mises, L. (1940). *Nationalökonomie. Theorie des Handelns und Wirtschaftens*. Genf: Editions Union.
- Osterloh, M. (2007). Bad for Practice – Good for Practice. En T. Eberle *et al.* (eds.), *Fokus Organisation. Sozialwissenschaftliche Perspektiven und Analysen* (319-336). Konstanz: UVK.
- Pfadenhauer, M. (2008). Doing Phenomenology: Aufgrund welcher Methode bezeichnen wir ein Handeln als 'kompetentes Organisieren'. En J. Raab *et al.* (eds.), *Phänomenologie und Soziologie: theoretische Positionen, aktuelle Problemfelder und empirische Umsetzungen* (pp. 339-348). Wiesbaden: VS-Verlag.
- Psathas, G. (1973). *Phenomenological Sociology. Issues and Application*. New York: Wiley.
- Psathas, G. (1989). *Phenomenology and Sociology: Theory and Research*. Washington: University Press of America.
- Raab, J. (2001). *Soziologie des Geruchs. Über die soziale Konstruktion olfaktorischer Wahrnehmung*. Konstanz: UVK.
- Raab, J. (2008). *Visuelle Wissenssoziologie. Theoretische Konzeption und materiale Analysen*. Konstanz: UVK.
- Raab, J. *et al.* (eds.) (2008). *Phänomenologie und Soziologie: theoretische Positionen, aktuelle Problemfelder und empirische Umsetzungen*. Wiesbaden: VS-Verlag.
- Rickert, H. (1921). *Kulturwissenschaft und Naturwissenschaft*. Tübingen: Mohr.
- Rickert, H. (1929). *Die Grenzen der naturwissenschaftlichen Begriffsbildung*. Tübingen: Mohr.
- Saerberg, S. (2006). *Geradeaus ist immer einfach geradeaus. Eine lebensweltliche Ethnographie blinder Raumorientierung*. Konstanz: UVK.

- Scherer, A. G. y McKinley, W. (2007). The Affinity between Free Trade Theory and Postmodernism: Implications for Multinational Enterprises. En T. Eberle et al. (eds.), *Fokus Organisation. Sozialwissenschaftliche Perspektiven und Analysen* (pp. 167-187). Konstanz: UVK.
- Schnettler, B. (2004). *Zukunftsvisionen. Transzendenzerfahrung und Alltagswelt*. Konstanz: UVK.
- Schnettler, B. (2008). Soziologie als Erfahrungswissenschaft: Überlegungen zum Verhältnis von Mundanphänomenologie und Ethnomethodologie. En Raab, J. et al. (eds.) (2008). *Phänomenologie und Soziologie: theoretische Positionen, aktuelle Problemfelder und empirische Umsetzungen* (pp. 141-149). Wiesbaden: VS-Verlag.
- Schütz, A. (1955a). Brief an Adolph Löwe vom 17. Oktober (Correspondencia inédita disponible en el Sozialwissenschaftliches Archiv der Universität Konstanz).
- Schütz, A. (1955b). Brief an Adolph Löwe vom 7. Dezember (Correspondencia inédita disponible en el Sozialwissenschaftliches Archiv der Universität Konstanz).
- Schutz, A. (1962). *Collected Papers I: The Problem of Social Reality*. Den Haag: Martinus Nijhoff.
- Schütz, A. (1971). *Gesammelte Aufsätze, Bd. 1: Das Problem der sozialen Wirklichkeit*. Den Haag: Martinus Nijhoff.
- Schütz, A. (1972a). *Gesammelte Aufsätze, Bd. 2: Studien zur soziologischen Theorie*. Den Haag: Martinus Nijhoff.
- Schutz, A. (1972b). Choice and the Social Sciences. En Lester E. Embree (ed.), *Life-World and Consciousness. Essays for Aron Gurwitsch* (pp. 565-590). Evanston: Northwestern University Press.
- Schütz, A. (2004). *Der sinnhafte Aufbau der sozialen Welt. Eine Einleitung in die verstehende Soziologie*. Alfred Schütz Werkausgabe (ASW), Bd. II. Konstanz: UVK.
- Schütz, A. (2007). Sinn und Zeit. *Alfred Schütz Werkausgabe (ASW), Bd. I*. Konstanz: UVK.
- Schütz, A. (2013). *Schriften zur Literatur. Alfred Schütz Werkausgabe (ASW), Bd. VIII*. Konstanz: UVK.
- Schütz, A. y Luckmann, T. (2003). *Strukturen der Lebenswelt*. Konstanz: UVK.
- Schütz, R. (ed.) (2007). *Handbuch Wissenssoziologie und Wissenschaftsforschung*. Konstanz: UVK.
- Soeffner, H.-G. (2000). Sozialwissenschaftliche Hermeneutik. En U. Flick et al. (eds.) *Qualitative Forschung. Ein Handbuch* (pp. 164-175). Reinbek b. Hamburg: Rowohlt.
- Stascheit, A. G. (2014). Artistic Practice, Methodology, and the Problem of the 'I can': Phenomenology of Creative Practice. En J. Dreher y M. Barber (eds.), *Phenomenology, Social Sciences and the Arts*. New York: Springer.
- Weber, M. (2002). *Economía y Sociedad*. México D.F.: FCE.
- Weber, M. (1982). Objektive Möglichkeit und adäquate Verursachung in der historischen Kausalbetrachtung. En M. Weber, *Gesammelte Aufsätze zur Wissenschaftslehre*. Tübingen: Mohr.

SOBRE EL AUTOR

thomas.eberle@unisg.ch

Thomas S. Eberle es profesor de sociología y codirector del instituto de investigación de sociología en La Universidad de St. Gallen, Suiza. También enseñó en varias otras universidades. Se desempeñó como presidente de la Asociación de Sociología de Suiza de 1998 a 2005 y como vicepresidente de la Asociación de Sociología de Europa (2007-11). Fue presidente de la ESA-Research Network 'Métodos Cualitativos' (2001-03) y de la ESA-RN 'Sociología de la cultura' (2007-09) y aún es miembro de la junta de ambos. Sus principales áreas de investigación son la sociología de la cultura y de la comunicación, del conocimiento y de la organización, así como sociología interpretativa, metodología, sociología fenomenológica y métodos cualitativos. En estas áreas, publicó dos libros, editó nueve y escribió más de 80 artículos.